

# Lo que más frecuentemente se pregunta acerca de los hombres profeministas y sus políticas

Michael Flood

- ✚ ¿Quiénes son los hombres profeministas?
- ✚ ¿En qué creen los hombres profeministas?
- ✚ ¿Cómo se convierten en profeministas?
- ✚ ¿Qué quieren los hombres profeministas?
- ✚ ¿Cuál tipo de feminismo apoyan?
- ✚ ¿Por qué se llaman “profeministas” en lugar de simplemente “feministas”?
- ✚ ¿Son los hombres profeministas parte del movimiento de hombres?
- ✚ ¿Ser profeminista significa estar contra los hombres?
- ✚ ¿Son los hombres profeministas usualmente homosexuales?
- ✚ ¿Cómo abordan los profeministas las áreas del dolor y de las desventajas de los hombres?
- ✚ ¿Dónde puedo informarme más?

---

## ¿Quiénes son los hombres profeministas?

Hombres profeministas son hombres que apoyan activamente el feminismo y los esfuerzos por hacer realidad la justicia y la equidad de género.

Algunos hombres profeministas están involucrados en el activismo político. Una de sus áreas de mayor participación es la violencia de los hombres, y existen grupos de hombres en Australia, Estados Unidos, Canadá, Europa y otros lugares que donde dicha violencia es su principal enfoque. Los hombres profeministas hacen trabajo contra la violencia con niños y adolescentes en las escuelas, imparten talleres sobre acoso sexual en los lugares de trabajo, realizan campañas educativas comunitarias y ofrecen consejería a hombres perpetradores de violencia, para nombrar solamente algunas de sus actividades más comunes. También están involucrados en la salud masculina, el activismo en contra de la pornografía, la investigación académica sobre la masculinidad, el desarrollo de currículos sobre equidad de género en las escuelas y muchas otras áreas. Este trabajo se realiza ocasionalmente con feministas y servicios para mujeres, tales como centros para la atención de la violencia doméstica y la violación.

Otros hombres profeministas no están activos en las campañas públicas. Sin embargo, su compromiso con el profeminismo se expresa en tratar de vivir cotidianamente en formas igualitarias y respetuosas—en el hogar, el trabajo y la calle.

## ¿En qué creen los hombres profeministas?

Los hombres profeministas son solidarios con las concepciones feministas sobre la sociedad. Creemos que las mujeres sufren desigualdades e injusticias en la sociedad, mientras que los hombres nos beneficiamos de

varias formas de poder y privilegios. Creemos que el actual modelo dominante de hombría o masculinidad es opresivo para las mujeres, a la vez que resulta limitante para los mismos hombres. Creemos que los hombres debemos asumir responsabilidad por nuestras conductas y actitudes sexistas y trabajar por cambiar las de los hombres en general. Vemos como vital el cambio personal tanto como el social.

Para algunos hombres, la solidaridad hacia el feminismo gira en torno a la simple aceptación de que debe haber equidad entre hombres y mujeres. Las mujeres deberían tener acceso a empleos y a áreas de la vida pública tanto como los hombres. Para otros hombres, el ser profeministas se trata de un apasionado y profundo compromiso que ha cambiado cada rincón de nuestras vidas. Para otros, sin embargo, el ser profeministas es más un cuestionamiento radical de los tradicionales modelos de pensamiento occidentales, de las formas en que éstos privilegian las formas masculinas de ser y saber. El profeminismo de algunos hombres está basado en la teoría feminista contemporánea, mientras que el de otros proviene de sus propias convicciones y de sus conversaciones con sus parejas, hermanas, madres y amigas.

Así como existen diversidad y desacuerdos sustanciales dentro del feminismo, también los hay entre los hombres profeministas. Un área de desacuerdo, por ejemplo, tiene que ver con el alcance al cual los hombres también son limitados o lastimados por las relaciones de género de la sociedad. Algunos hacen énfasis en los privilegios que los hombres recibimos por el hecho de ser hombres en una sociedad patriarcal o dominada por hombres, mientras que otros se centran en las formas en que los roles de género restringen tanto a los hombres como a las mujeres.

Algunos hombres profeministas argumentan que los que adoptan la segunda postura, o que afirman que, al igual que las mujeres, los hombres también están “oprimidos”, no son verdaderamente profeministas o suficientemente profeministas. Otros distinguen entre hombres “profeministas radicales” y “profeministas liberales”, y enfatizan sus similitudes y compromisos compartidos.

Típicamente, los hombres profeministas también reconocemos la importancia de otras formas de injusticia y otras clases de relaciones sociales. Asumimos que la clase, la raza, la sexualidad, la edad y otros factores son influencias importantes entre los hombres y entre las mujeres y los hombres.

Los hombres profeministas que son políticamente activos han tendido a concentrarse en una serie de asuntos específicos, tales como la violencia masculina. Sin embargo, una perspectiva profeminista es aplicable y relevante a cualquier asunto y área de las vidas de los hombres. Por ejemplo, cuestiones tales como la custodia infantil y las leyes familiares han sido usualmente abordadas por hombres que no son feministas o que son antifeministas (tales como los grupos de “derechos masculinos” y “derechos de los padres”), pero no hay razón para que no puedan ser asumidas como áreas de actividad también de los hombres profeministas.

## ¿Cómo se convierten en profeministas?

El profeminismo de los hombres es como cualquier otro conjunto de valores, creencias y actividades políticas. Proviene de experiencias personales profundamente sentidas, de relaciones, intimidades y lealtades particulares, de otras participaciones y compromisos éticos o políticos.

Una descripción elocuente de cómo llegan los hombres a la lucha por la igualdad de las mujeres nos la proporciona el profeminista radical John Stoltenberg, en su libro *Refusing To Be A Man* [Renuencia a ser hombre]:

“Pienso en aquellos hombres cuyas convicciones feministas se derivan de su lealtad a una mujer particular en sus vidas—una madre, una amante, una preciada amiga—, alguien que les ha llevado a una visión íntima de lo que es la vida para las mujeres bajo la supremacía masculina. Estos hombres han jurado estar junto a ella, no abandonarla, ser un completo aliado. Para tales hombres, la lealtad hacia la vida de una mujer se experimenta como una forma profunda de intimidad (no como una amenaza a sí mismo, como podría serlo para otros hombres).

“Pienso también en aquellos hombres cuyo compromiso con el feminismo tiene sus raíces en su propia experiencia de violencia sexual o abuso sexual de otros hombres, quizás en su niñez o adolescencia. De alguna manera, estos hombres no han enterrado lo que les sucedió; por el contrario, lo han reconocido en las mismas dimensiones de violencia y abuso que las mujeres se movilizaban a resistir. Así, estos hombres, por sus propias razones silenciosas, se han sumado a la lucha feminista por la libertad y por la integridad física—porque saben muy bien que esto es lo que cada persona debería tener.

“Pienso, además, en los hombres que se han convertido en feministas, en parte porque han sufrido la vergüenza de haber crecido con una sexualidad que no era “la norma”. Era una sexualidad que añoraba compañía y una ardiente ternura, pero que no se emocionaba con la dominación y la coerción. Era una sexualidad que los separaba, tanto de las mujeres como de otros hombres. Estos hombres se han convertido, en cierto sentido, en desertores de la jerarquía de sexo-clase en la intimidad, y reúnen el coraje para desafiar esa jerarquía, también más allá del dormitorio.

“Pienso también en aquellos hombres cuya defensa del feminismo se deriva de otros tipos de activismo político basados en principios. Partiendo de la perspectiva de su pacifismo, su antirracismo o su compromiso con la justicia económica, por ejemplo, estos hombres se han apropiado de los ideales del feminismo radical con tal seriedad y honestidad intelectual que ahora consideran el feminismo como lógicamente congruente con—o, mejor dicho, integral a—cualquier lucha por los derechos humanos merecedora de tal apelativo. Por muy cerebral que parezca en ocasiones, su compromiso viene también, en su propio estilo, del corazón.”

## ¿Qué quieren los hombres profeministas?

¿Qué queremos? Una sociedad en la cual los géneros gocen de justicia e igualdad. ¡Una sociedad que sea democrática y bella! ¿Cuándo la queremos? ¡Ahora!

Los hombres profeministas queremos las mismas cosas que quieren las feministas: un mundo en el cual las relaciones entre hombres y mujeres sean pacíficas, igualitarias, gozosas, de confianza; en el cual ni las mujeres ni los hombres estemos confinados a modelos de vida rígidos, enfermizos y que destruyan el alma; donde la rígida división entre masculino y femenino sea reemplazada por una rica y colorida diversidad de géneros o de formas de ser.

## ¿Cuál tipo de feminismo apoyan?

Ésa es una buena pregunta. El feminismo no es un cuerpo único de teoría ni un movimiento unificado. (Antiguamente, algunas personas hablaban de feminismos liberales, socialistas y radical. Y actualmente podemos agregar por lo menos el feminismo negro, el feminismo lésbico, los feminismos post-estructuralista y posmoderno, y mucha más.) Los hombres profeministas compartimos esta misma diversidad, basándonos en diferentes vertientes del feminismo o siendo influenciados por éstas. Y esta diversidad es evidente también en los escritos y las teorías de autores profeministas.

## ¿Por qué se llaman “profeministas” en lugar de simplemente “feministas”?

La simple respuesta es que es inapropiado el que los hombres nos llamemos “feministas”. Este argumento toma una diversidad de formas, incluyendo las siguientes: Feminismo es un movimiento y un cuerpo de ideas desarrollados por, para y sobre las mujeres. Los hombres nunca podremos saber plenamente lo que es ser una mujer. Al llamarnos feministas, corremos el riesgo de colonizar el feminismo, reclamarlo como nuestro y aun apoderarnos de él.

Algunas mujeres feministas argumentan que los hombres PUEDEN llamarse feministas, siempre y cuando vivan de acuerdo a las mismas normas que las mujeres que son feministas: apoyando la igualdad de mujeres y hombres. (O algo por el estilo: existen muchas variedades de feminismo, y también desacuerdos sobre las especificidades de la teoría feminista).

Sin embargo, la mayoría de hombres profeministas usa el término “profeminista” en lugar de “feminista”. Creemos que hay mucho que los hombres podemos y deberíamos hacer para apoyar el feminismo, y los hombres no necesitamos llamarnos “feministas” para vivir en formas que hagan una diferencia.

## ¿Son los hombres profeministas parte del movimiento de hombres?

Algunos dicen que sí, otros que no. Para algunas personas, los hombres profeministas son el ala feminista del movimiento de hombres, un movimiento que también incluye “hombres liberacionistas”, hombres espirituales y “mitopoéticos” y hombres que luchan por los “derechos masculinos” y los “derechos de los padres”. Existe también un desacuerdo interno dentro de este “movimiento”; por ejemplo, los hombres profeministas critican la agenda antifeminista y antimujeres de los grupos que luchan por los derechos de los hombres y de los padres.

Sin embargo, algunos profeministas se mantienen alejados del movimiento de hombres y no se consideran parte de éste. Algunos creen que existe un potencial negativo dentro del movimiento de hombres, un potencial para que el movimiento se oriente hacia la defensa de los privilegios y la posición de los hombres, y algunos dirían que esto ya ha ocurrido. Aunque todos los profeministas asumimos que los hombres debemos actuar para dismantelar la injusticia de género, algunos argumentan que un “movimiento de hombres” no es la forma de hacerlo. Abogan, por el contrario, por que construyamos alianzas y coaliciones con otros grupos y movimientos progresistas (tales como el feminismo, los grupos de emancipación gay y lésbica, los movimientos de izquierda y socialistas, las luchas antirracistas y otros).

## ¿Ser profeminista significa estar contra los hombres?

No. Somos antisexistas, somos antipatriarcales, pero no estamos en contra de los hombres. Los hombres profeministas tenemos esperanzas para el futuro tanto de los hombres como de las mujeres. Creemos que los hombres, al igual que las mujeres, somos perfectamente capaces de ser seres humanos amorosos, sustentadores y no opresivos. Rechazamos la idea de que los hombres somos, de alguna forma, intrínsecamente malos, opresivos o sexistas. Creemos que los hombres podemos cambiar y apoyamos los esfuerzos de cada hombre por forjar cambios positivos. Reconocemos la necesidad de construir relaciones íntimas y alianzas de apoyo entre los hombres, como parte del proceso de cambio. Algunos profeministas, por tanto, se describen tanto como profeministas y como “pro-hombres” y se preocupan por “mejorar la calidad de vida de los hombres”.

Asumimos que los hombres individuales no somos responsables por estructuras y valores sociales tales como la construcción social de la masculinidad o la historia de la opresión de las mujeres, y que no podemos ser culpabilizados por éstos. Esto debe ser equilibrado con el reconocimiento de que los hombres individuales somos responsables por nuestra conducta opresiva (como la violencia) y que podemos optar por cambiarla.

El ser “pro-hombres” es equilibrado por el profeminismo. Ser pro-hombres, por supuesto, no significa apoyar cualquier cosa que los hombres hagan. Debemos mantener un sentido de ética y de valores, y evaluar a los hombres y las masculinidades de acuerdo a éstos. Un ejemplo: la masculinidad violenta es inaceptable, porque la violencia es éticamente inaceptable. Y ser pro-hombres es compatible con criticar aspectos opresivos o destructivos de los grupos de hombres o del movimiento de hombres.

El único aspecto en el cual el profeminismo es “antihombres” es que algunos profeministas creen que debemos dismantelar todo el sistema que divide a las personas en dos “sexos opuestos”, en “masculino” y “femenino”. Creen que parte del problema es el sistema de género en sí, el cual ven como fundamentalmente basado en la jerarquía y el privilegio. Otros profeministas disienten, argumentando que debemos cambiar el CONTENIDO de los modelos de masculinidad en lugar de eliminar completamente las nociones de masculinidad y feminidad.

## ¿Son los hombres profeministas usualmente homosexuales?

Entre los hombres profeministas hay heterosexuales, homosexuales y bisexuales. Es difícil decir si la proporción de hombres homosexuales entre profeministas es mayor que la proporción en la sociedad en general (que algunas personas estiman que es de aproximadamente el diez por ciento), pues nadie ha hecho la investigación. Por un lado, los hombres frecuentemente hemos llegado a solidarizarnos con el feminismo a través de nuestras relaciones sexuales con mujeres, y esto representa un camino específicamente heterosexual hacia el profeminismo. Por otro lado, los hombres homosexuales a veces han llegado al profeminismo debido a su sensación de distanciamiento de la masculinidad tradicional o por percatarse de los vínculos entre la homofobia (temor y odio hacia personas no heterosexuales) y el sexismo.

Los hombres profeministas, que a menudo cuestionamos la masculinidad tradicional o nos comportamos en formas que no son estereotípicas, ocasionalmente somos percibidos como homosexuales (ya sea que lo seamos o no) y atacados en formas homofóbicas. Esta es una indicación del extraño vínculo frecuentemente

asumido en nuestra sociedad entre la orientación sexual (es decir, por quién sientes atracción y con quién te gustaría tener relaciones sexuales) y la conducta de género (la conformidad con nociones de una masculinidad ideal).

Muchos profeministas creemos que la masculinidad se ve fuertemente moldeada por la homofobia—el muy diseminado temor y el desprecio hacia las personas homosexuales—y que el modelo dominante de masculinidad es uno de masculinidad heterosexual. Argumentamos que la homofobia y el heterosexismo (un sistema de privilegios heterosexuales) representan injusticias hacia las personas no heterosexuales y también restringen las vidas de heterosexuales. Los hombres en particular encuentran que sus vidas emocionales, sociales y sexuales se ven limitadas por el temor de ser percibidos como homosexuales. Durante el crecimiento, los hombres se enfrentan a la constante amenaza de ser vistos como homosexuales y al continuo desafío de probar que no lo son. La homofobia conduce a los hombres a limitar sus amistades amorosas e íntimas con otros hombres, a comportarse en formas hipermasculinas y agresivas y a cerrarse emocionalmente.

El temor de ser visto como “marica” impide que los hombres y los niños cuestionen y, a la larga, abandonen la masculinidad tradicional. Muchos hombres profeministas creemos, entonces, que los hombres y la masculinidad no cambiarán sino hasta que la homofobia sea radicalmente socavada, y que atacar la homofobia es una tarea clave.

¿No será que les motiva la culpa? (O, mejor dicho, ¿tiene el profeminismo que ver con la culpa?)

No. Los hombres profeministas creemos que tenemos la responsabilidad de tratar de cambiar nuestras propias conductas y actitudes sexistas y las de otros hombres. Quizás a veces nos sentimos culpables cuando nos percatamos de que hemos actuado en formas que lastiman, pero no es útil estancarnos en esta culpa.

Arriba figuran algunas de las experiencias y los compromisos a través de los cuales los hombres llegamos al apoyo al feminismo y a las políticas antisexistas.

La culpa puede ser una respuesta normal cuando una persona es desafiada o criticada por una conducta o un comentario inapropiado u ofensivo. La culpa es, en un sentido, la emoción asociada con tener una conciencia. Así, los hombres profeministas no rechazamos totalmente la función de la culpa. Pero ciertamente no creemos que la gente deba estancarse en esa culpa. Es mucho más importante que tomemos acción en respuesta a tales desafíos o críticas.

## ¿Cómo abordan los profeministas las áreas del dolor y de las desventajas de los hombres?

Hasta ahora, los hombres antifeministas han sido más eficientes que los profeministas en abordar ciertos aspectos de las vidas de los hombres. Correctamente identifican áreas de dolor, confusión e impotencia que muchos hombres experimentamos, aunque las diagnostican incorrectamente y, por tanto, recetan una cura inapropiada. Los hombres antifeministas también fallan en identificar otros problemas experimentados por los hombres (tales como la violencia entre niños y hombres), o erróneamente culpabilizan a las mujeres por los mismos.

Cada vez más, los hombres profeministas estamos enfocando áreas de desventaja y de dolor masculinos: el deficiente estado de salud de los hombres, la violencia contra los hombres, la dolorosa experiencia, para los hombres, del divorcio y de la custodia infantil. Reconocemos la realidad de las experiencias de los hombres en estas áreas. Al mismo tiempo, criticamos las más amplias agendas antimujeres y antifeministas que a veces han acompañado al reconocimiento de estas áreas, y no estamos de acuerdo con los hombres de los grupos de “derechos masculinos” en cuanto a sus causas, carácter y prevalencia. (Para una detallada discusión de estos asuntos, ver el artículo “Responding to men’s rights groups” [Respondiendo a los grupos por los derechos de los hombres], de Michael Flood, en la edición de otoño de 1997 de la revista XY.\*)

Los hombres profeministas también argumentamos que algunas de las estrategias utilizadas en estas áreas, por ejemplo, por hombres de los grupos de “derechos masculinos”, son dañinas para los mismos hombres. Los defensores de los derechos de los hombres han atacado los servicios para mujeres, simultáneamente exhortando ya sea a servicios paralelos para hombres o servicios tanto para hombres como para mujeres. Creemos que el atacar los servicios primordialmente para mujeres no es la forma de conseguir servicios para hombres, y que es en sí ofensivo y falta de ética. Tales estrategias se centran en la meta equivocada, antagonizan a quienes potencialmente podrían apoyarles, nos alejan de la necesidad de enfocar tales asuntos y se basan en la lógica simplista de “Si ustedes lo tienen, nosotros también lo queremos”, la cual podría no proveernos de los servicios más apropiados para los hombres. (De nuevo, ver detalles en el artículo de Michael Flood.)

Los hombres profeministas estamos de acuerdo en que se debe proveer servicios y recursos en estas áreas, por ejemplo para niños y hombres que han sufrido violencia y abuso. Creemos que éstos no deberían conseguirse a expensas de los recursos o los fondos dirigidos a mujeres. más aún, exhortamos a los hombres a trabajar junto a las mujeres, construyendo alianzas y relaciones, en lugar de que los hombres adopten el modelo de “nosotros contra ellas” basado en una “guerra entre los sexos”.

En resumen, los hombres profeministas tratamos de abordar la experiencia de los niños y los hombres en tales situaciones, pero ofrecemos una interpretación diferente de ella y motivamos una resolución para ésta diferente de la que defiende la ideología antifeminista y de lucha por los derechos de los hombres.

## ¿Dónde puedo informarme más?

El sitio de la revista XY en Internet recoge una riqueza de artículos que encarnan las diversas perspectivas y cuestiones profeministas. El sitio, que también provee vínculos con otros sitios de hombres profeministas alrededor del mundo, se encuentra en <http://www.xyonline.net>.

Hoy día existe una muy buena literatura sobre hombres y masculinidad. Una lista de más de 6,000 libros y artículos, categorizados en más de 30 áreas temáticas principales, está disponible en Internet en <http://mensbiblio.xyonline.net>.

Algunos de los mejores trabajos sobre hombres y masculinidad son los siguientes:

✚ Brittan, Arthur, 1989. *Masculinity and power* [Masculinidad y poder]. Oxford: Basil Blackwell.

- ✚ Clatterbaugh, Kenneth, 1990. *Contemporary perspectives on masculinity: men, women, and politics in modern society* [Perspectivas contemporáneas sobre la masculinidad: hombres, mujeres y política en la sociedad moderna], Colorado & Oxford: Westview Press.
- ✚ Connell, R.W., 1987. *Gender and power: society, the person and sexual politics* [Género y poder: sociedad, la persona y la política sexual]. Sydney: Allen & Unwin.
- ✚ Connell, R.W., 1995. *Masculinities* [Masculinidades]. Sydney: Allen & Unwin.
- ✚ Cooper, Mick and Baker, Peter, 1996. *The MANual: the complete man's guide to life* [El MANual: guía completa para hombres sobre la vida]. Londres: Thorsons.
- ✚ Edley, Nigel and Wetherell, Margaret, 1995. *Men in perspective: practice, power and identity* [Hombres en perspectiva: práctica, poder e identidad]. Londres: Prentice-Hall.
- ✚ Edwards, Tim, 1993. *Erotics and politics: gay male sexuality, masculinity, and feminism* [Erotismo y política: sexualidad homosexual, masculinidad y feminismo]. Nueva York: Routledge.
- ✚ Haddad, Tony (ed), 1993. *Men and masculinities: a critical anthology* [Hombres y masculinidades: una antología crítica]. Toronto: Canadian Scholars' Press.
- ✚ Kaufman, Michael (ed), 1987. *Beyond patriarchy: essays by men on pleasure, power and change* [Más allá del patriarcado: ensayos por hombres sobre el placer, el poder y el cambio]. Nueva York: Oxford University Press. Ver también, del mismo autor: *Hombres: placer, poder y cambio*, <http://tinyurl.com/mkaufman-hombres>.
- ✚ Kaufman, Michael, 1993. *Cracking the armour: power, pain and the lives of men* [Rompiendo la coraza: poder, dolor y las vidas de los hombres]. Toronto, ON: Penguin.
- ✚ Kimmel, Michael S. (ed), 1995. *The politics of manhood: profeminist men respond to the mythopoetic men's movement (and the mythopoetic leaders answer)* [La política de la masculinidad: hombres profeministas responden al movimiento de hombres mitopoéticos (y los dirigentes mitopoéticos contestan)]. Filadelfia: Temple University Press.
- ✚ Kimmel, Michael and Messner, Michael (eds), 1992. *Men's lives* [Las vidas de los hombres]. Nueva York/Toronto: Macmillan/Maxwell (segunda edición).
- ✚ Mac an Ghail, Mairtin (ed), 1996. *Understanding masculinities: Social relations and cultural arenas* [Comprendiendo las masculinidades: relaciones sociales y arenas culturales]. Buckingham y Filadelfia: Open University Press.
- ✚ May, Larry and Robert Strikwerda (eds), 1992. *Rethinking masculinity: philosophical explorations in light of feminism* [Repensando la masculinidad: exploraciones filosóficas a la luz del feminismo]. Maryland: Rowman & Littlefield.



- ✚ McLean, Chris, Carey, Maggie and White, Cheryl (eds), 1996. *Men's ways of being* [Formas de ser de los hombres]. Boulder, CO: Westview Press.
- ✚ Segal, Lynne, 1990. *Slow motion: changing masculinities, changing men* [Cámara lenta: masculinidades cambiantes, hombres cambiantes]. Londres: Virago.
- ✚ Snodgrass, Jon (ed) 1977. *A book of readings: for men against sexism* [Un libro de lecturas: para hombres contra el sexismo]. Albion, CA: Times Change Press.
- ✚ Stoltenberg, John, 1990. *Refusing to be a man: essays on sex and justice* [Renuencia a ser hombre: ensayos sobre el sexo y la justicia]. California & Suffolk: Fontana/Collins.
- ✚ Stoltenberg, John, 1993. *The end of manhood: a book for men of conscience* [El fin de la masculinidad: un libro para hombres de conciencia]. Nueva York: Dutton.

### Sugerencia de la traductora

Ver también estos sitios para recursos en español:

- ✚ Artículos y documentos sobre masculinidades y trabajo de género con hombres, Plataforma 51, Guatemala
- ✚ Centro de Estudios sobre Masculinidades y Género, Uruguay
- ✚ Hombres Igualitarios, revista digital de AHIGE (Asociación de Hombres por la Igualdad de Género), España
- ✚ Masculinidades y Equidad de Género (EME), Chile
- ✚ Red Argentina de Masculinidades
- ✚ Red de Masculinidad por la Igualdad de Género (REDMAS), Nicaragua
- ✚ Red de Masculinidad, FLACSO, Chile
- ✚ Red Entrelazando (MenEngage), Chile
- ✚ Red Europea de Hombres Profeminista (EuroPROFEM)
- ✚ Red Iberoamericana y Africana de Masculinidades

\* Ver: <http://xyonline.net/content/responding-mens-rights-groups>

### Michael Flood

[mflood@uow.edu.au](mailto:mflood@uow.edu.au)

---

Copyright 1997 - XY: men, sex, politics

Título original: Frequently Asked Questions About Pro-Feminist Men And Pro-Feminist Men's Politics

Fuente: <http://xyonline.net/content/frequently-asked-questions-about-pro-feminist-men-and-pro-feminist-mens-politics>

Traducido y distribuido con autorización del autor por Laura E. Asturias (Guatemala) [www.transwiz.org](http://www.transwiz.org)